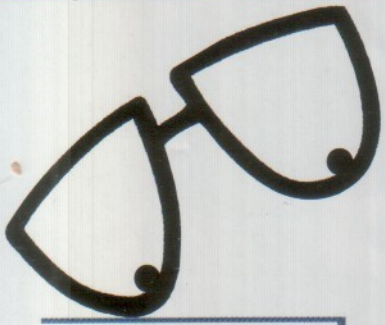
BIBLIA TEXTUAL

Reina-Valera

Sí "todo depende del cristal con que se mire"...



Salmo 116:15
Mucho le cuesta al Señor ver morir a los que le aman. VP

Juan 1:1
En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. RV 60

Romanos 4:25
... el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación. RV 60

Juan 1:18
A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer". RV 60

Mateo 16:19
Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. RV 60

Mateo 6:13
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. RV 60

Marcos 11:24
Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. RV 60

Juan 18:36
Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. RV 60

¿...por qué no mirar la PALABRA DE DIOS a través del cristal adecuado?

Juan 1:1
En principio era el Verbo, y el Verbo estaba ante Dios, y el Verbo era Dios. BT

Salmo 116:15
Preciosa a los ojos de YAHVEH es la muerte de sus santos. BT

Juan 1:18
A Dios nadie ha visto jamás; el Unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él lo reveló. BT

Romanos 4:25
... el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones, y resucitado a causa de nuestra justificación. BT

Mateo 6:13
Y no nos metas en prueba, mas líbranos del mal. BT

Mateo 16:19
Te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ates en la tierra, habrá sido atado en los cielos; y todo lo que desates en la tierra, habrá sido desatado en los cielos. BT

Juan 18:36
Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que no fuera entregado a los judíos. Pero ahora mi reino no es de aquí. BT

Marcos 11:24
Por esto os digo: Todo cuanto oráis y pedís, creed que lo recibisteis, y os vendrá. BT

BIBLIA TEXTUAL *Reina-Valera*

El desarrollo de los estudios bíblicos desde comienzos del siglo XIX, juntamente con los descubrimientos de la arqueología bíblica, han resultado de extraordinario beneficio en el proceso de restauración del texto de las Sagradas Escrituras. Hoy, como nunca antes, la Iglesia se encuentra en posesión de una Base Textual que la acerca maravillosamente a los Autógrafos de la Biblia.

Al mismo tiempo, estos descubrimientos y avances han puesto en evidencia en la versión Reina-Valera numerosas variantes, cuando ésta es comparada con manuscritos mucho más antiguos y fidedignos que aquellos que sirvieron de base para su traducción. En tal virtud, la Sociedad Bíblica Iberoamericana siente la responsabilidad ineludible ante la Iglesia de Cristo, de iniciar una revisión que, preservando todo cuanto la versión Reina-Valera tiene de bueno (esto es, su forma, estilo literario y su riqueza de expresiones), presente razonadamente al lector de hoy, lo que Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera hubieran traducido de haber tenido a su disposición la Base Textual restaurada hasta los albores del segundo siglo, que utilizó la Iglesia Primitiva

La importancia de esta trascendental obra no puede ser subestimada, toda vez que el traductor o intérprete, antes de explicar el significado de palabras, frases e ideas de la Escritura, deberá interesarse por un problema precedente. Esto es:

¿Cuál es el texto original del pasaje?

Que tal pregunta debe ser hecha (¡...y contestada!), surge por dos circunstancias: (a) Ninguno de los documentos originales de la Biblia existe hoy día; y (b) Las copias existentes difieren una de otra.

Al ser escritos sobre el frágil papiro, y a causa del uso continuo que se les daba, los documentos originales del Nuevo Testamento pronto se destruyeron o extraviaron. Durante el transcurso de más de catorce siglos, y hasta la invención de la imprenta, se llegaron a realizar miles de copias manuscritas del Nuevo Testamento, de las cuales aproximadamente 5.000 se encuentran hoy en existencia presentando entre sí no menos de 250.000 de las llamadas "variantes textuales".

El Texto del Antiguo Testamento, en cambio, fue celosamente resguardado por las autoridades judías y recopilado entre los años 750 y 1000 d.C. en una edición denominada Texto Masorético (TM).

Esta obra es el resultado del trabajo de los llamados "masoretas" o comentaristas, que fueron eruditos judíos dedicados al estudio y depuración de las distintas copias manuscritas del texto bíblico. Una de sus escuelas, la de Ben 'Asher, en Tiberías, creó hacia fines del siglo IX d.C. un sistema de integración de vocales dentro del texto de consonantes, que acabó por imponerse y dominar sobre las demás escuelas, tanto de Tiberías como de Babilonia. Por otra parte, hoy día existe el recurso de consulta de los manuscritos del Mar Muerto que contienen casi en su totalidad, el Antiguo Testamento con una antigüedad que data del siglo II a.C.

CONTENIDO

pag. 4 La Confección de Libros Antiguos

pag. 5 Transmisión y Alteración Textual

pag. 6 Tipos de Texto

pag. 8 El Textus Receptus

pag. 11 La Biblia Reina-Valera

pag. 12 Restauración Textual

pag. 16 La Biblia Textual

pag. 18 Ejemplos

SOCIEDAD BIBLICA IBEROAMERICANA

JUNTA DIRECTIVA

Francisco Lacueva
PRESIDENTE

Ricardo Cerni
VICE-PRESIDENTE

Carlos W. Fushan
EDITOR

Eliú Monasterios
DIRECTOR DE PROMOCIÓN

Luis Riobueno
TESORERO

Francisco Lievano
CORRECTOR DE ESTILO

LA CONFECCION DE LIBROS ANTIGUOS

HASTA LA INVENCIÓN DE LA IMPRENTA EN EL SIGLO XV, EL TEXTO DE LA BIBLIA (Y CUALQUIER OTRO TIPO DE REGISTRO) SOLAMENTE PODÍA SER TRANSCRITO MEDIANTE UN LABORIOSO TRABAJO DE COPIAR LETRA POR LETRA Y PALABRA POR PALABRA. POR LO TANTO, LA CONSIDERACIÓN DEL PROCESO QUE ENVOLVIÓ LA HECHURA Y TRANSCRIPCIÓN DE MANUSCRITOS, ES DE SUMA IMPORTANCIA PARA EL ESTUDIO DEL TEXTO SAGRADO.

MATERIALES

Entre los diversos materiales utilizados en la antigüedad para la confección de libros, tales como madera, hueso, metal, arcilla, papiro y pergamino, el estudiante de la Biblia ha de interesarse principalmente en los dos últimos: **el papiro y el pergamino**. La manufactura del primero era un negocio floreciente en Egipto pues crecía abundantemente en las orillas del delta del Nilo (Job 8.11). El pergamino por su parte, tiene una historia interesante y está relacionada con la competencia de dos reyes por poseer la mejor biblioteca de la época. Uno de ellos, Tolomeo Epífanes (205-182 a.C.), decretó un embargo sobre las exportaciones del papiro producido en Egipto, lo cual obligó al rey de Pérgamo a buscar una fórmula alterna de materiales capaces de recibir la escritura. Fue así como se desarrolló la industria del pergamino (de allí su nombre), el cual era fabricado con pieles de ganado, antílopes, cabras, y ovejas, especialmente recién nacidos.

FORMA

El uso más antiguo del papiro como receptor de la escritura era en forma de "rollo". Las hojas de papiro se unían lateralmente y luego se enrollaban en bastones cilíndricos, con un largo aproximado de 10 metros (el Evangelio según Lucas hubiera llenado normalmente esa medida).

Los rollos eran relativamente difíciles de usar y la Iglesia Primitiva pronto descubrió cuán incómodo podía resultar encontrar un pasàje específico. De esta manera, antes de finalizar el primer siglo, se comenzó a utilizar la forma de códice, la cual consistía en doblar una o varias hojas de papiro y coserlas juntas. Es muy posible que esta forma de códice haya sido una propuesta ideada por los cristianos gentiles en su afán por diferenciarse de la típica lectura en rollos utilizada en las sinagogas.

El pergamino fue también utilizado posteriormente en forma de códice. En el 331 d.C., el emperador Constantino ordenó la elaboración de 50 copias de la Biblia en pergamino. Dos de esas copias existen hoy día, y constituyen las copias manuscritas más importantes del texto del Nuevo Testamento: El códice Sinaítico y el códice Vaticano.

TRANSMISIÓN Y ALTERACION TEXTUAL

En los primeros días de la Iglesia Cristiana, luego de que una carta apostólica era enviada a una congregación o a un individuo, o después que un Evangelio era escrito a fin de llenar las necesidades de un público lector en particular, se elaboraban copias con el propósito de extender su influencia y facilitar a otros sus beneficios. Era por lo tanto inevitable, que esas copias manuscritas contuvieran un número mayor ó menor de diferencias en palabras con respecto a su original.

CAUSAS INVOLUNTARIAS

La mayor parte de las divergencias surgieron por causas accidentales, tales como confundir una letra o palabra con otra parecida. Si, por ejemplo, dos líneas vecinas de un manuscrito comenzaban o terminaban con el mismo grupo de letras, o si dos palabras similares se encontraban juntas en la misma línea, era fácil para el ojo del copista saltar del primer grupo de letras al segundo, y así omitir una porción del texto.

Inversamente, el escriba podría regresar del segundo al primer grupo y, sin querer, copiar una o más palabras dos veces. También, las letras que se pronunciaban de igual modo, podían ser confundidas algunas veces por los escribas oyentes. Tales errores accidentales eran casi inevitables doquiera que se copiaban a mano largos pasajes, y había más posibilidades de que ocurrieran si el escriba tenía vista u oído defectuoso; si era interrumpido en su labor; o si a causa del cansancio, estaba menos atento de lo que debía estar.

CAUSAS DELIBERADAS

Otras divergencias en palabras, surgieron de intentos deliberados por suavizar formas gramaticales toscas, o por tratar de eliminar partes -real o aparentemente- obscuras en el significado del texto. Algunas veces, un copista substituía o añadía lo que le parecía ser una palabra o forma más apropiada, quizá derivada de un pasaje paralelo (armonización de lecturas similares). De esta manera, durante los primeros siglos que siguieron a la conformación del Canon del Nuevo Testamento, surgieron centenares -o más bien millares - de variantes textuales.

Sociedad Bíblica Iberoamericana

Durante los primeros años de expansión de la Iglesia Cristiana, se desarrollaron los textos locales del Nuevo Testamento. A las nuevas congregaciones establecidas en o cerca de grandes ciudades (Alejandría, Antioquía, Constantinopla, Cartago o Roma), se les proveían copias de las Escrituras en el estilo que era corriente en esa área. Al hacer copias adicionales, el número de lecturas especiales e interpretaciones eran conservadas y hasta cierto punto aumentadas, de tal manera que una clase de texto más o menos peculiar, llegó a crecer y establecerse.

Hoy es posible identificar la clase de texto preservado en manuscritos del Nuevo Testamento al comparar sus características textuales con las citas de esos mismos pasajes en los escritos de los padres de la Iglesia que vivían en los principales centros eclesiásticos, o cerca de ellos.

Al mismo tiempo, las peculiaridades del texto local tendían a diluirse y mezclarse con otras clases de texto. Por ejemplo, un manuscrito del Evangelio según Marcos copiado en Alejandría era llevado luego a Roma, ejercería sin duda, alguna influencia en los copistas que transcribían el texto de Marcos que era corriente en Roma. Sin embargo, durante los primeros siglos, las tendencias a desarrollar y preservar un tipo particular de texto, prevalecieron a la mezcla de ellos. De esta manera, se formaron varios tipos de texto del Nuevo Testamento, de los cuales, los más importantes son el Alejandrino, el Occidental, el Cesariense y el Bizantino.

TEXTO ALEJANDRINO

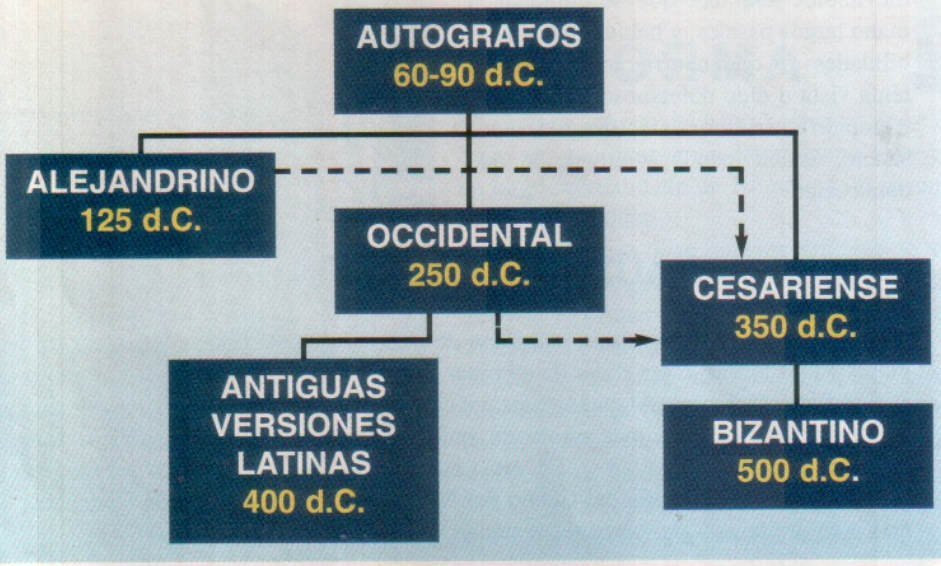
El tipo de texto Alejandrino es usualmente considerado como el mejor y más fiel en la preservación del original. Sus características son la brevedad y la austeridad.

Hasta muy recientemente, los dos principales testigos del tipo de texto Alejandrino eran el códice Vaticano (B) y el códice Sinaítico (א), manuscritos en pergamino de mediados del siglo IV. Sin embargo, con la adquisición de los papiros Bodmer, particularmente el 𝔓 66 y el 𝔓 75 (ambas copias cercanas al fin del siglo II), ha sido posible inferir que el tipo de texto Alejandrino retrocede hasta principios del segundo siglo (125 d.C.).

TEXTO OCCIDENTAL

Este tipo de texto era corriente en Italia, Galia, África del norte y otras partes incluido Egipto). Puede también retrotraerse hasta el siglo segundo. Utilizado por varios de los padres (Cipriano, Tertuliano, Ireneo, y Tatiano), su presencia en Egipto está demostrada por los papiros 𝔓 38 (cerca del 300 d.C.) y 𝔓 48 cercano al final del siglo III). Los manuscritos griegos más importantes que representan el tipo de texto Occidental son el códice Beza (D), del siglo V o VI (que contenía Evangelios y Hechos), el códice Claromontanus (D), del siglo VI, (que contenía Epístolas Paulinas) y, el códice Washingtonianus (W), del final del siglo IV. De igual manera, las viejas versiones latinas son testigos notorios del tipo de texto occidental, y se encuentran dentro de grupos principales, tales como las formas africana, italiana e hispana del texto latino antiguo. La característica principal del tipo de texto Occidental es su intensa paráfrasis.

FAMILIAS TEXTUALES



Sociedad Bíblica Iberoamericana

TEXTO CESARIENSE

Parece haberse originado en Egipto (está respaldado por el papiro Chéster Beatty 𝔓45). Fue traído quizá por Orígenes a Cesarea, donde fue utilizado por Eusebio y otros. De Cesarea fue llevado a Jerusalén, donde fue usado por Cirilo y por armenios que en épocas tempranas tenían una colonia en Jerusalén. Los misioneros armenios llevaron el tipo de texto Cesariense a Georgia, donde influyó en la Versión Georgiana, como también en el manuscrito griego del siglo IX, códice Korideti (Q).

Parece, pues, que el tipo de texto Cesariense tuvo una larga y accidentada carrera. De acuerdo con los puntos de vista de la mayoría de eruditos, se trata de un texto oriental, y está caracterizado por una mezcla de lecturas occidentales y alejandrinas. También se puede observar un propósito de hacer elegantes las expresiones, distinción que es especialmente notable en el tipo de texto Bizantino.

Esfinge egipcia

TEXTO BIZANTINO

Es el último de los varios tipos distintivos de texto del nuevo testamento. Lo caracteriza su esfuerzo por aparecer completo y con mucha lucidez. Los constructores de este texto intentaron sin duda pulir cualquier forma ruda del lenguaje, combinar dos o más lecturas divergentes en una sola lectura expandida (fusión), y armonizar pasajes paralelos divergentes.

Este tipo de texto combinado, producido quizá en Antioquía (Siria), fue llevado a Constantinopla, donde fue distribuido ampliamente a través de todo el Imperio Bizantino.

Su mejor representante hoy es el códice Alejandrino y la gran masa de manuscritos minúsculos. Así, durante el período transcurrido entre el siglo VI hasta la invención de la imprenta en el siglo XV, el tipo de texto Bizantino fue reconocido como el texto autorizado (normativo), y fue el de mayor circulación y el más aceptado.

La descripción clásica del tipo de texto Bizantino es hecha por EJ.A. Hort. Él dice: Las cualidades que los autores del texto Bizantino parecieran más interesados en resaltar, son lo lúcido y lo completivo. Ellos estaban evidentemente ansiosos, hasta donde fuera posible, y sin recurrir a medidas violentas, por remover todas las piedras de tropiezo en el camino del lector ordinario.

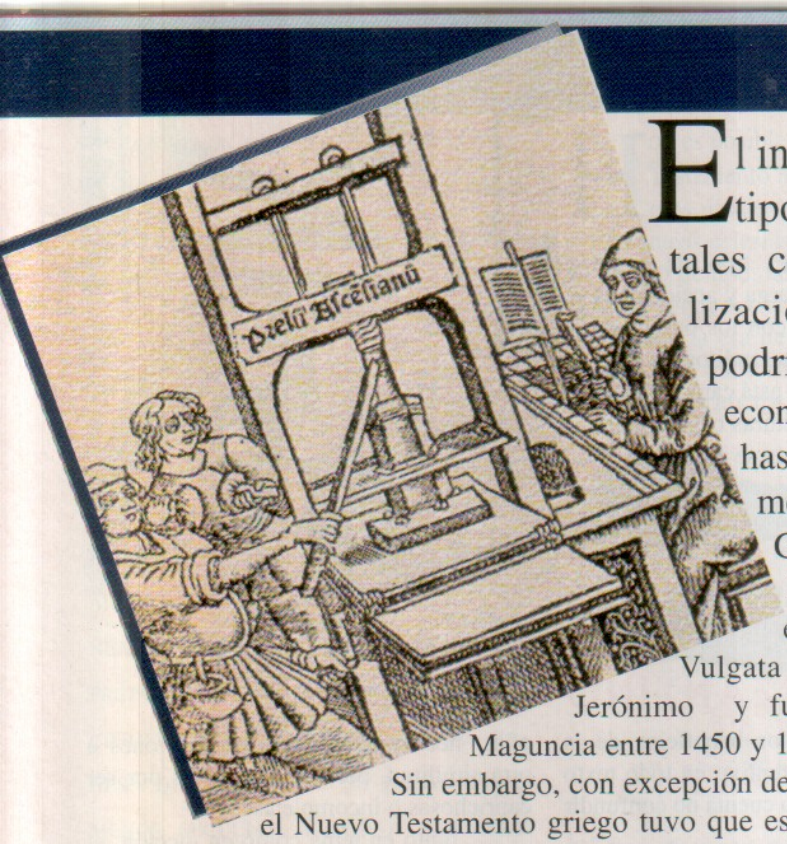
También estaban igualmente deseosos de que éste obtuviera los beneficios de la parte instructiva contentivo en todo texto existente, teniendo en cuenta no confundir el contexto o introducir aparentes contradicciones. Nuevas omisiones, por ende, son raras, y cuando ocurren, usualmente quieren contribuir a aparentar simplicidad. Por otra parte, abundan las nuevas interpolaciones, la mayoría de ellas hechas debido a armonizaciones u otra similitud, pero identificables por ser caprichosas o incompletas.

Tanto en tema como en dicción, el texto Sirio es visiblemente un texto *"completo"*.

Se deleita en pronombres, conjunciones, expletivos, y provee enlaces de todo tipo, así, como también añadiduras de consideración. Como distinguiéndose del valor denodado de los escribas occidentales y de la erudición de los alejandrinos, el espíritu de sus correcciones es al mismo tiempo sensible y débil.

Totalmente irreprochable en bases literarias o religiosas respecto a una dicción vulgar o indigna, pero mostrando una ausencia de discernimiento crítico-espiritual, presenta el Nuevo Testamento en una forma blanda y atractiva, pero notablemente empobrecido en fuerza y sentido, más apropiado para la lectura rápida o recitativa que para el estudio diligente y repetido."

Tal forma alterada de texto es la que proveyó las bases para casi todas las traducciones del Nuevo Testamento hasta el siglo XIX. El texto Bizantino sirvió de base para la edición de Erasmo de Rotterdam publicada por J. Froben en 1516. Esta versión griega del Nuevo Testamento y sus subsecuentes ediciones fueron ampliamente difundidas, reconocidas y aceptadas como el texto normativo de la iglesia protestante, y llegó a ser famoso por su nombre latino de Textus Receptus.



El invento de Juan Gutemberg, la imprenta de tipos movibles, produjo las más trascendentales consecuencias para la cultura y la civilización occidental. De allí en adelante, podrían reproducirse copias de libros más rápida y económicamente y con un grado de perfección hasta entonces nunca alcanzado. Muy apropiadamente, la primera impresión importante de Gutemberg fue una magnífica edición de la Biblia. El texto era el de la Vulgata Latina de Jerónimo y fue publicada en Maguncia entre 1450 y 1456.

Impresión de la primera Biblia.

Sin embargo, con excepción de algunos pasajes, el Nuevo Testamento griego tuvo que esperar hasta 1514 para ser impreso. Dos razones se le atribuyen a esta demora de casi setenta años. La primera de ellas fue lo difícil y costoso que resultaba la producción de tipos griegos de fundición necesarios para un libro de considerables dimensiones. La segunda, y más importante razón que demoró la publicación del texto griego, fue sin duda el prestigio de la Vulgata Latina de Jerónimo. Las traducciones en idiomas vernáculos no anulaban la superioridad del texto latino del cual provenían; pero la publicación del Nuevo Testamento griego ofrecía a cualquier erudito conocedor de ambas lenguas, una herramienta con la cual podía criticar y corregir la Biblia oficial de la Iglesia Romana.

Sin embargo, en 1514, salió de la imprenta el primer Nuevo Testamento Griego como parte de una Biblia políglota. Planeada en 1502 por el Cardenal Primado de España, Francisco Jiménez de Cisneros, una magnífica edición del texto hebreo, arameo, griego y latino, fue impreso en la ciudad universitaria de Alcalá (Complutum). A pesar de que el texto complutense fue el primer Nuevo Testamento griego en imprimirse, no fue el primero en ser publicado (esto es, puesto en circulación). Tal fue la edición preparada por el famoso erudito y humanista holandés Desiderio Erasmo de Rotterdam.

No se puede determinar exactamente cuando decidió Erasmo preparar la edición del Testamento griego, pero durante una visita a Basilea en agosto de 1514, discutió (posiblemente no por primera vez) con el editor J. Froben, la posibilidad de tal volumen.

Juan Gutemberg, inventor de la imprenta.

Sus negociaciones parecieron haberse roto por algún tiempo, pero fueron restablecidas durante una visita de Erasmo a la Universidad de Cambridge en abril de 1515. Fue entonces cuando Froben lo importunó a través de un mutuo amigo, Beatus Rhenanus, a fin de que se hiciera cargo inmediatamente de la edición del Nuevo Testamento griego. Sin duda Froben, habiendo oído la inminente salida de la Biblia políglota española y percibiendo que el mercado estaba listo para una edición del Nuevo Testamento griego, deseaba capitalizar la demanda antes que la obra de Jiménez fuera concluida y la propuesta de Froben, que fue acompañada por la promesa de pagar a Erasmo "... tanto como cualquier otro pudiera ofrecer por tal trabajo", aparentemente llegó en el momento oportuno. Habiendo ido nuevamente a Basilea, en julio de 1515, Erasmo esperaba encontrar manuscritos griegos suficientemente buenos como para enviarlos a imprimir, y luego presentarlos juntamente con su propia traducción latina, en la que había venido trabajando de forma intermitente durante algunos años.

No obstante, con disgusto, pudo comprobar que los únicos manuscritos disponibles para ese momento, requerían de cierto grado de corrección antes que pudieran ser usados como copias de impresión.

El trabajo comenzó el 2 de octubre de 1515 y, el 1 de marzo de 1516 - sólo cinco meses después - la edición entera había sido concluida en un gran volumen folio de aproximadamente mil páginas que, según el propio Erasmo declaró más tarde, fue *"... precipi-*

tado antes que editado". Debido al apresuramiento de la producción, el volumen contiene cientos de errores tipográficos. Al respecto, Scribener declaró: *"... es el libro con más errores que he conocido!".*

Cardenal Cisneros.

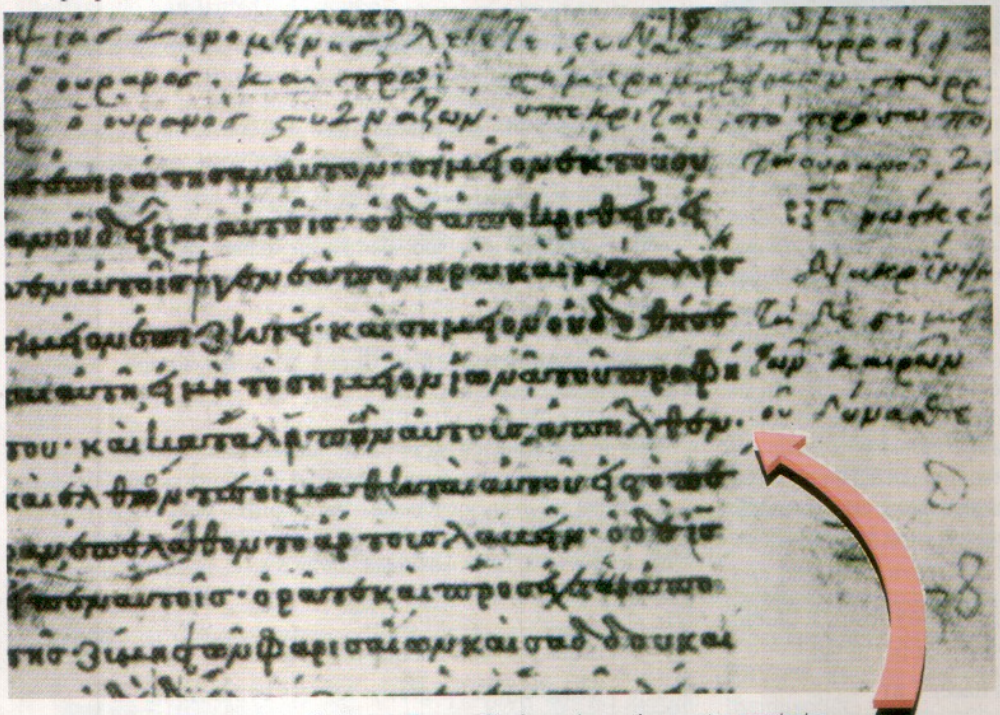
Desiderio Erasmo de Rotterdam.

Por cuanto Erasmo no pudo conseguir un sólo manuscrito que contuviera el Nuevo Testamento completo, utilizó varios para las distintas partes del mismo. Para la mayoría del texto se basó en... **¡dos!** manuscritos (más bien inferiores) de una librería monástica de Basilea. Uno, de los Evangelios y otro, de Hechos y Epístolas, ambos con fecha del siglo XII aproximadamente. Erasmo comparó los manuscritos con dos o tres de los mismos libros, corrigiendo ocasionalmente para el impresor, bien al margen o entre líneas del manuscrito griego. Para el libro de Apocalipsis, no tenía sino un manuscrito también del siglo XII, que había tomado prestado de su amigo Reuschlin, y al cual desafortunadamente le faltaba la última hoja que contenía los últimos versículos del libro. Para estos versículos, lo mismo que para otros pocos pasajes del libro en donde el texto griego de Apocalipsis y el comentario adjunto con el cual venía (que por estar tan mezclados resultan indistinguibles), Erasmo dependió de la Vulgata Latina, traduciendo del latín al griego. Como era de esperar del procedimiento, se encuentran aquí y allí lecturas del griego propio de Erasmo, que nunca han sido halladas en ningún manuscrito griego conocido, pero que han sido perpetuadas hasta el día de hoy en las impresiones del llamado Textus Receptus.

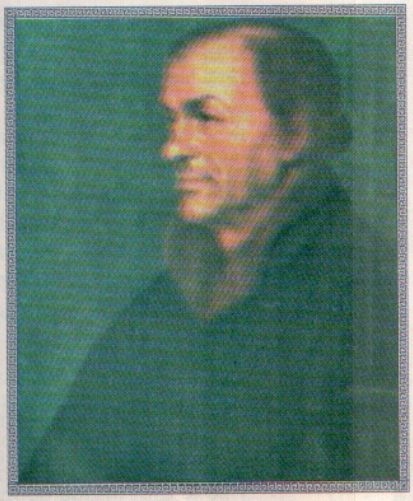
En definitiva, el texto del Nuevo Testamento griego de Erasmo, se basó en no más de media docena de manuscritos minúsculos (esto es, escritos en letras minúsculas). El más antiguo y mejor de ellos, códice I (un minúsculo del sigo X, que concuerda en muchas partes con el texto Uncial antiguo), fue del que Erasmo menos se utilizó, pues... ¡temía acerca de sus posibles errores!

La obra de Erasmo de Rotterdam, fue editada cinco veces, y más de treinta ediciones fueron realizadas sin autorización en Venecia, Estrasburgo, Basilea, París y otros lugares. Subsecuentes editores tales como Melchiore Sessa, Robert Estienne, Teodoro Beza, los hermanos Buenaventura y Abraham Elzevier, a pesar de haber realizado un número de alteraciones, reprodujeron vez tras vez esta adulterada forma de Nuevo Testamento griego, asegurándole una preeminencia tal, que llegó a denominarse el "texto normativo" del Nuevo Testamento y resistió por más de cuatrocientos años (y aún resiste hoy) todos los esfuerzos eruditos por desplazado en favor de un texto más fiel.

El Textus Receptus sirvió como base de traducción del Nuevo Testamento a la mayoría de los idiomas vernáculos de Europa, incluido el castellano, hasta antes de 1881. Tan supersticiosa y pedante ha sido su inmerecida reverencia, que los intentos por criticarlo o enmendarlo han sido considerados como un sacrilegio; todo esto a pesar de que su base textual es esencialmente un manojo de manuscritos tardíos escogidos al azar y, por lo menos en una docena de pasajes, su lectura no está respaldada por ningún manuscrito griego conocido hasta el presente.



Uno de los seis manuscritos utilizados por Erasmo. Obsérvese las confusas notas marginales.



Johann Froben

EL "TEXTUS RECEPTUS"

EL TEXTO PRODUCIDO POR DESIDERIO ERASMO DE ROTTERDAM CONTIENE NO MENOS DE 22 INTERPOLACIONES DE IMPORTANCIA. BAJO LA PRESIÓN DEL CATOLICISMO (ERASMO EVIDENCIABA FUERTES TENDENCIAS HACIA EL ECUMENISMO, PUES HABÍA RECOMENDADO AL MOVIMIENTO LUTERANO ACERCARSE A ROMA) SE VIO FORZADO A INCLUIR EN SU TEXTO EL PASAJE CONOCIDO COMO EL *COMMA JOANEUM*, ESTO ES, LA PORCIÓN DE 1RA. DE JUAN 5.7-8, LA CUAL NO FIGURA EN *NINGÚN* DOCUMENTO MANUSCRITO.

INTERPOLACIONES

Mateo
16.3
17.21
18.11
21.44
23.14

Marcos
7.16
9.44
9.46
11.26
15.28
16.9-20

Lucas
17.36
23.17

Juan
5.4
7.53-8.11

Romanos
8.1
16.24

Hechos
8.37
9.5-6
15.34
24.7
28.29

1ra. Juan
5.7- 8

Hechos 9.5-6

La VRV 60 dice: *El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quién tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.*

Después de la palabra *persigues*, y omitiendo el *pero* del vers. 6, el Textus Receptus añade: *" ... dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor. ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo..."*

Hasta donde se conozca, ningún manuscrito griego registra estas palabras en este lugar del texto. Ellas fueron tomadas de 26.14 y 22.10 y se encuentran en este sitio únicamente en códices de la Vulgata Latina, los cuales sustancialmente coinciden entre sí, excepto con la Vulgata misma, que añade después de *temeroso* las palabras *por lo que le había sucedido* (de 3.10). Este pasaje fue introducido en el Textus Receptus por presión de la iglesia católica romana, y así Erasmo lo tradujo de la Vulgata Latina al griego y lo insertó en su primera edición del Nuevo Testamento Griego (Basilea, 1516).

"El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; pero levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer." BT

1 Juan 5.7-8

Después de las palabras *dan testimonio*, el Textus Receptus añade lo siguiente:

(5.7) *en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.* (5.8) *Y tres son los que dan testimonio en la tierra.*

Que estas palabras son espurias y no tienen ningún derecho a integrar el texto del Nuevo Testamento es verdad a la luz de las siguientes consideraciones:

(A) EVIDENCIA EXTERNA: (1) El pasaje está ausente de todos los manuscritos griegos conocidos, excepto cuatro, y éstos, contienen el pasaje en lo que parece ser la traducción de una recensión de la Vulgata Latina. Estos cuatro manuscritos son el mss. 61 del S.XVI; el mss. 88 del S.XII (que tiene el pasaje escrito al margen con mano moderna); el mss. 629, del S.XIV o XV y el mss. 635 del S.XI (que tiene el pasaje escrito al margen por una mano del S.XVII).

(2) El pasaje no es mencionado por ninguno de los Padres griegos, quienes, de haberlo sabido, ciertamente lo habrían empleado en las controversias trinitarias (Sabelio y Arrio). Su primera mención en griego es la versión (latina) de las actas del Concilio de Latera en 1215. (3) El pasaje está ausente en los manuscritos de todas las Versiones Antiguas (Siria, Copta, Armenia, Etíope, Arabe y Eslavónica [excepto la Latina]).

(B) PROBABILIDAD INTERNA: (1) En lo referente a la probabilidad de transcripción, si el pasaje hubiese sido original, no se ha podido hallar ninguna buena razón que justifique su omisión, bien accidental o intencionalmente, por copistas de cientos de manuscritos griegos, y por traductores de las Versiones Antiguas.

(2) Respecto a la probabilidad intrínseca, el pasaje simplemente rompe el sentido del contexto.

"Porque tres son los que dan testimonio, el Espíritu, el agua y la sangre; y los tres concuerdan." BT

LA BIBLIA DEL OSO

Casiodoro de Reina

Las primeras versiones castellanas del Nuevo Testamento se realizaron al amparo de la Reforma, y para el momento de sus publicaciones no pudieron llegar a sus destinatarios debido al rígido control que ejercían los inquisidores en las fronteras españolas. Fue por ello que la primera versión traducida directamente del griego (obra de Francisco de Encinas, editada en Bruselas en 1543), tuvo que esperar algún tiempo para su distribución. Esto aconteció cuando su revisor, Juan Pérez de Pineda, trabó contacto con un personaje muy singular, llamado Julián Hernández. Este hombre, quien más tarde llegó a ser conocido bajo el seudónimo de *Julianillo,* oportunamente se ofreció para introducir copias del Nuevo Testamento en España. Con la terrible fuerza opositora de la Inquisición por delante, Julián Hernández comenzó a realizar sus arriesgados viajes. Su audacia y valor eran extraordinarios y, vez tras vez, logró introducir abundante cantidad de Nuevos Testamentos y otra literatura reformista en su país, hasta que, finalmente, fue traicionado y entregado en manos de sus perseguidores, para ser quemado en la hoguera.

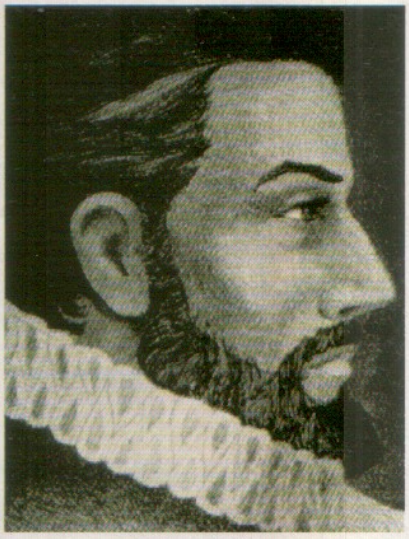
Sin embargo, la labor de *Julianillo* no fue infructuosa, ya que antes de su captura logró esconder el precioso contrabando en varios sitios a lo largo del recorrido de su huida. Uno de estos lugares, fue nada menos que... un claustro de monjes católicos (¡!) llamado San Isidro del Campo.

El resultado de semejante hazaña no se hizo esperar. La Palabra de vida comenzó su obra convirtiendo el corazón de muchos de los monjes del monasterio, quienes, por abrazar su nueva fe, se vieron forzados al exilio.

Anagrama de la casa editora de Basilea

Entre los primeros que huyeron de España fueron, uno, Casiodoro de Reina; otro, Cipriano de Valera. Recorriendo las ciudades protestantes de Europa, comenzaron sus labores de traducción de la Santa Biblia. Primero, habría de traducir Reina; luego al tiempo, revisaría Valera. Su ardua labor se refleja en parte de la "amonestación" que el primero dirige con estas palabras:

"La obra nos ha durado entre las manos enteros doce años. Sacado el tiempo que nos ha llevado o enfermedades, o viajes, u otras ocupaciones necesarias en nuestro destierro y pobreza, podemos afirmar, que han sido bien los nueve, que no hemos soltado la pluma de la mano, ni aflojado el estudio en cuanto las fuerzas así del cuerpo como del ánimo nos han alcanzado. Parte de tan larga tardanza ha sido la falta de nuestra erudición para tan grande obra, lo cual ha sido menester recompensar con casi doblado trabajo; parte también ha sido la estima que Dios nos ha dado de la misma obra, y el celo de tratarla con toda limpieza, con la cual obligación con ninguna erudita ni luenga diligencia se puede jamás satisfacer. La erudición y noticias de las lenguas, aunque no ha sido ni es la que quisiéramos, ha sido la que basta para entender los pareceres de los que más entienden, y conferirlos entre sí, para poder escoger lo más conveniente conforme al sentido y noticia que Dios nos ha dado de su Palabra. Nos hemos ayudado del juicio y doctrina así de los vivos como de los muertos, que en la obra ha podido dar alguna ayuda, consultado todas las versiones que hasta ahora hay, y muchas veces los comentarios. Tampoco nos han faltado las experiencias y ejercicio de muchas de las cosas que trata y hace principal estado la divina Escritura, que de hecho es la mayor y más sustancial ayuda (no faltando las otras) para su verdadera inteligencia."

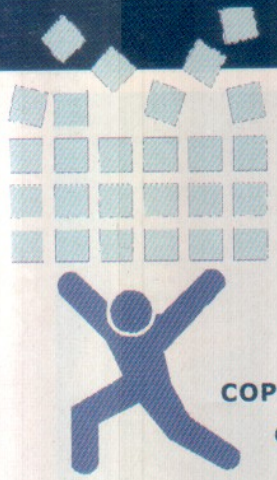


Cipriano de Valera

El fruto de la labor de Casiodoro de Reina es la extraordinaria versión que hoy poseemos. Por su excelencia, sobrepuja todas las demás versiones castellanas de las Sagradas Escrituras. La pureza de sus expresiones constituye para la prosa española, un aporte monumental no reconocido; para la Iglesia de Cristo, posee el incalculable valor de haber sido luz inicial de la Reforma. Hoy como ayer, por más de cuatro siglos, sus felices giros de expresión unen el pensamiento cristiano y son punto de concurrencia de las promesas y de la voluntad de Dios para sus hijos.

¡Somos, sin duda alguna, deudores a éste, nuestro maravilloso y más querido Libro!

Sin embargo, como hemos podido apreciar en las páginas anteriores, y como veremos en las subsiguientes, en virtud del desarrollo de los estudios bíblicos realizados desde comienzos del siglo XIX hasta el presente, y con los descubrimientos de manuscritos griegos mucho más antiguos que aquellos que sirvieron de base para la traducción de Casiodoro de Reina, se han puesto en evidencia tan graves defectos en nuestra versión, que hacen indispensable considerar su revisión a la luz de un tipo de texto griego establecido mediante una metodología sistemática que provea relativamente todas las citas de evidencia manuscrita.



POR MEDIO DE LA INVESTIGACIÓN DE LAS COPIAS DIVERGENTES, LA CRÍTICA TEXTUAL PROCURA ESTABLECER, CUÁL FORMA DE TEXTO DEBERÍA CONSIDERARSE COMO LA MÁS CERCANA AL ORIGINAL. EN ALGUNOS CASOS, LAS EVIDENCIAS SE HALLARÁN TAN JUSTAMENTE DIVIDIDAS, QUE SERÁ EXTREMADAMENTE DIFÍCIL DECIDIR ENTRE DOS VARIANTES. EN OTROS CASOS, EL CRÍTICO PUEDE ARRIBAR A UNA DECISIÓN BASADA EN RAZONES MÁS PRECISAS QUE LO MUEVEN A PREFERIR UNA VARIANTE Y RECHAZAR OTRA.

El período pre-crítico

Los hechos más sobresalientes en la historia de los hombres que aplicaron esta ciencia en la búsqueda por restaurar el texto del Nuevo Testamento, se pueden resumir más o menos así: Durante los siglos XVII y XVIII, varios eruditos lograron recaudar gran número de información de muchos manuscritos griegos, así como de las versiones antiguas y de los Padres Apostólicos. Sin embargo, con la excepción de dos o tres editores que tímidamente se atrevieron a corregir algunos de los más notorios errores del Textus Receptus, esta degradada forma de Nuevo Testamento continuó siendo reimpresa edición tras edición hasta el siglo XIX.

Walton	Bentley	Semler
Fell	Mace	Bowyer
Mill	Bengel	Harwood
Wells	Wettstein	Griesbach

1655 - 1812

El período crítico moderno

Lachmann, el precursor

No fue sino hasta la primera parte del siglo XIX, cuando el erudito clásico alemán Karl Lachmann se aventuró a aplicar los criterios que había utilizado en la edición de textos griegos clásicos.

Lachmann fue el primer erudito a quien se le reconoció haberse apartado totalmente del Textus Receptus. El demostró, por comparación de manuscritos, cómo éstos se podían retrotraer hasta sus arquetipos perdidos e inferir su condición y paginación. Al editar su Nuevo Testamento, la intención de Lachmann no era reproducir el texto original, lo cual consideraba una labor imposible, sino presentar, con puras evidencias documentadas y aparte de cualquier edición impresa previamente, el tipo de texto corriente en la cristiandad oriental al final del siglo IV.

A pesar de los muchos obstáculos que encontró durante su trabajo y de las limitaciones de su obra, el juicio de la mayoría de los eruditos está de acuerdo con la evaluación que F.J.A. Hort ha hecho de Lachmann y su obra: *"... Un nuevo período comenzó en 1831, cuando por primera vez, un texto fue construido directamente de antiguos documentos sin la intervención de ninguna edición impresa, y cuando el primer intento sistemático fue hecho para substituir la elección arbitraria por el método científico en la discriminación de variantes textuales".*

Tischendorf, el descubridor

El hombre con quien los críticos textuales modernos del Nuevo Testamento se encuentran más en deuda es sin duda Lobegott Friedrich Constantin V. Tischendorf (1815-1874). Este erudito buscó y publicó más manuscritos y produjo mayor número de ediciones críticas de la Biblia griega que ningún otro. Entre 1841 y 1872 preparó ocho ediciones del Nuevo Testamento griego, algunas de las cuales fueron reimpresas solas o juntamente con versiones alemanas y latinas, así como también 22 volúmenes de manuscritos de textos bíblicos.

El número total de sus libros y artículos, resaltando que la mayoría de ellos están relacionados con la crítica bíblica, supera los ciento cincuenta.

Mientras estudiaba teología en Leipzig, desde 1834 hasta 1838, el joven Tischendorf estuvo bajo la influencia de Johann Winer, cuya gramática del Nuevo Testamento Griego logró muchas ediciones y permaneció como la normativa por varias generaciones. Winer supo infundir en su pupilo la pasión por la búsqueda y aplicación de los testigos más antiguos para reconstruir la forma más pura de la Escritura griega. A esta tarea se dedicó el joven erudito, quien escribiendo a su novia en cierta ocasión, le declaró: *"... estoy confrontado con una labor sagrada: La lucha*

Lachmann	Westcott y Hort	Bover
Tischendorf	Weiss	Nestle
Tregelles	Souter	Tasker
Alford	von Soden	Legg
	Merck	

Aland, Black, Wikgren, Metzger

1831 - 1966

por recobrar la forma original del Nuevo Testamento".

A los veinticinco años de edad, Tischendorf descifró el palimpsesto códice Efraemi (C); viajó extensamente por toda Europa y el Cercano Oriente en busca de manuscritos nuevos y antiguos; los examinó y los editó, y en 1859 descubrió en el Monasterio de Santa Catalina, en el Monte Sinaí, el documento que tiene la primacía entre los testigos más fieles y antiguos del Nuevo Testamento: el códice Sinaítico.

La historia de tal hallazgo es apasionante y merece ser narrada con algún detalle. (ver página número 14).

Tregelles, el abnegado

En Inglaterra, el erudito que, a mediados del siglo XIX, tuvo más éxito en alejar la preferencia inglesa por el Textus Receptus fue Samuel Prideaux Tregelles (1813-1875).

Cuando aún tenía veinte años, Tregelles comenzó a hacer planes para una edición crítica del Nuevo Testamento.

Sin saberlo, Tregelles desarrolló con una similitud asombrosa principios de crítica paralelos a aquellos de Lachmann. De ahí en adelante, se dedicó a la comparación de manuscritos griegos, viajó extensamente a través de toda Europa con este propósito. Su cuidadoso y sistemático examen de casi todos los unciales hasta entonces conocidos y varios minúsculos importantes, resultaron en la corrección de muchas citas erradas por previos editores.

También revisó nuevamente las citas del Nuevo Testamento que se encuentran en los escritos de los padres de la Iglesia hasta Eusebio, así como las versiones antiguas, y finalmente produjo una edición que publicó entre 1857 y 1872.

A pesar de su pobreza, oposiciones y enfermedades, Tregelles superó todas las dificultades y dedicó todo el tiempo de su vida a labores meticulosas sobre el texto del Nuevo Testamento como un acto de adoración y compromiso con Dios, como él mismo declara en el prefacio de su edición: *"... En la creencia plena de que será para el servicio a Dios, al servir a su Iglesia."*

Alford, el valeroso

Merece también mencionarse a Henry Alford (1810-1871), como un ardiente abogado de los principios de la crítica textual formulados por aquellos que, como Lachmann, habían trabajado, según sus propias palabras, en *"... la demolición de la inmerecida y pedante reverencia por el Textus Receptus el cual obstruyó el camino de toda posibilidad de descubrir la genuina Palabra de Dios".*

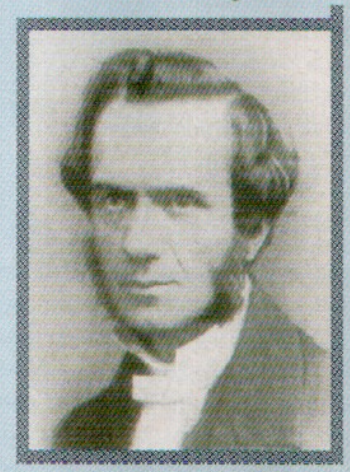
Westcott y Hort, o la ciencia de la crítica textual

El año de 1881 tiene un significado especial por la publicación de la más notable edición crítica del Testamento Griego jamás producida. Después de 28 años de trabajo, B. F. Westcott (1825-1901) y J. A. Hort (1828-1892), ambos profesores de Divinidad en Cambridge, produjeron dos volúmenes titulados El Nuevo Testamento en Griego Original.

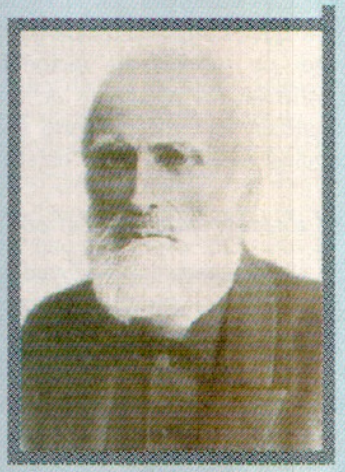
A diferencia de editores anteriores, ni Westcott ni Hort se abocaron a la comparación de manuscritos ni tampoco proveyeron un aparato crítico. Más bien, utilizando colecciones de variantes textuales previas, perfeccionaron la metodología crítica desarrollada por Griesbach, Lachmann y otros, y la aplicaron rigurosamente pero con discriminación, a los testigos del Nuevo Testamento. Los principios y procedimientos de la crítica textual elaborada por ellos son demasiado extensos para explicarlos en detalle, pero pueden resumirse sumariamente como lo determinaron en su introducción, a saber: Las evidencias internas de la lectura; las probabilidades intrínsecas y de transcripción; los grupos de evidencias internas y las evidencias genealógicas. Al mirar en retrospectiva y evaluar la obra de Westcott y Hort, puede decirse que los eruditos de hoy día están de acuerdo en que la principal contribución hecha por ellos fue la clara demostración de que el texto Bizantino, es posterior a otros textos. Tres formas principales de evidencias respaldan este juicio: (1) El texto Bizantino contiene lecturas combinadas o fusionadas que son claras composiciones de elementos de otros textos más antiguos; (2) ninguno de los padres ante-niceno cita lectura alguna del texto Bizantino; y (3) en la comparación entre las lecturas sirias con otras rivales, su aspiración de ser aceptada como original se encuentra gradualmente disminuida y finalmente desaparece. No puede ser sorpresa que el total rechazo que Westcott y Hort mostraron hacia las aspiraciones del Textus Receptus de ser el original del Nuevo Testamento, fuera visto con alarma por muchos hombres de la iglesia, y encontrara serias oposiciones.

Baste decir que todos aquellos que se opusieron a la obra de Westcott y Hort (y consecuentemente a la aplicación de la crítica textual a los manuscritos del Nuevo Testamento) no alcanzaron a comprender *la fuerza del método genealógico,* según el cual el texto más tardío y combinado se evidencia como secundario y corrupto.

El breve recuento de la obra de Westcott y Hort puede concluir con la observación de que el consenso mayoritario de opiniones eruditas reconoce que sus ediciones críticas fueron verdaderamente extraordinarias. Ellos presentaron lo que sin duda es el más puro y antiguo texto que podía ser obtenido con los medios de información de la época. A pesar de que el descubrimiento de nuevos manuscritos ha requerido la nueva alineación de ciertos grupos de testigos, la validez general de sus principios y procedimientos críticos son ampliamente reconocidos por los eruditos textuales contemporáneos.



B.F. Westcott



J.A. Hort

Bernhard Weiss, o el arte de la crítica textual

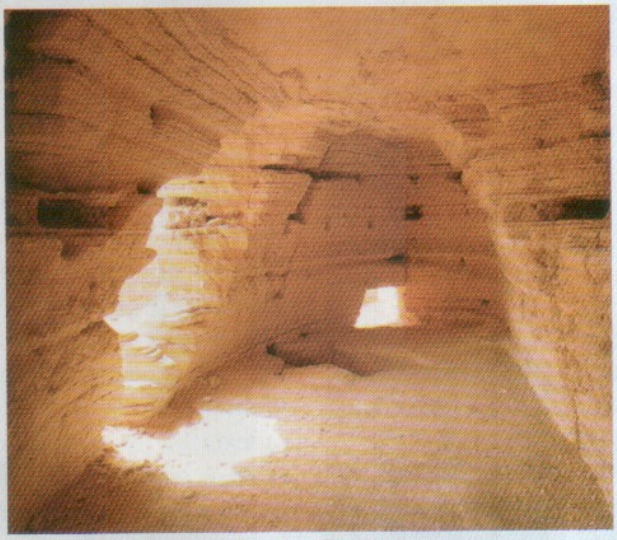
Durante su larga y fructífera vida, Bernhard Weiss (1827-1918), profesor de exégesis del Nuevo Testamento en Kiel y Berlín, editó el Nuevo Testamento Griego. Por ser primeramente un buen teólogo, trajo a su labor un amplio y detallado conocimiento de los problemas teológicos y literarios del texto del Nuevo Testamento.

En lugar de agrupar los manuscritos y evaluar las variantes por la vía del respaldo externo, Weiss discriminó entre las lecturas variantes de acuerdo con lo que a él le parecía el sentido más apropiado del contexto. Su procedimiento consistió en recorrer cada uno de los libros del Nuevo Testamento con un aparato crítico y considerar las más importantes variantes textuales, seleccionando en cada caso la lectura que le parecía justificada; como Hort hubiera dicho: "por probabilidad intrínseca".

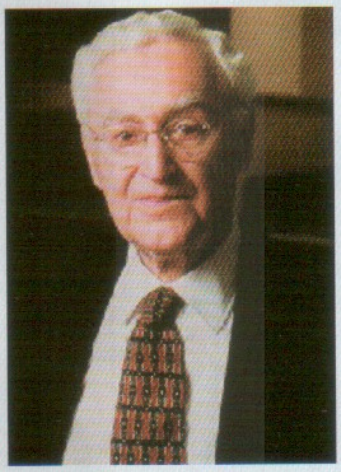
Después que Weiss editó su texto al adoptar las variantes que le parecieron más apropiadas de acuerdo con el estilo y teología del autor, hizo una lista de los diferentes tipos de error que observó entre las variantes textuales y evaluó cada uno de los principales manuscritos de acuerdo a su relativa liberación de tales faltas.

En la asignación del grado de pureza de los manuscritos griegos, en sus distintos tipos de error, Weiss determinó que el códice Vaticano era el mejor. No sorprende entonces, que el carácter general de la edición de Weiss fuera extraordinariamente similar a la de Westcott y Hort, quienes se apoyaron tanto en el códice Vaticano. La importancia del texto editado por Weiss consiste en que, no solamente expresa la opinión madura de un gran erudito exégeta, quien dio años de detallada consideración al significado del texto; si no que es importante también porque los resultados de su aparente metodología "subjetiva" confirman los resultados de otros eruditos que siguieron un procedimiento distinto, calificado algunas veces como más "objetivo" por comenzar por el agrupamiento de los mismos manuscritos.

Eberhard Nestle



Cueva en Qumram



Bruce M. Metzger

Nestle, Souter, Merk, Bover... paciencia y erudición

El texto del Nuevo Testamento prosiguió su proceso de restauración mediante la aplicación de la ciencia de la crítica textual, a través de las extensas y pacientes labores realizadas por A. Souter; H. von Soden; A. Merk; J. Bover; E. Nestle; S. Legs; R. Tasker y muchos otros, acerca de los cuales no es posible escribir ahora. De igual forma éstos fueron ayudados por importantes descubrimientos de nuevos manuscritos griegos realizados en la primera mitad del siglo XX, que permitieron arrojar mayor luz en la restauración del texto bíblico.

Aland y Metzger, héroes contemporáneos

En 1966, luego de una década de labores de investigación textual realizada por un Comité Internacional, cinco Sociedades Bíblicas publicaron una edición del Nuevo Testamento Griego diseñado especialmente para traductores y estudiantes. Su "aparato textual", que provee relativamente todas las citas de evidencias manuscritas, incluye cerca de mil cuatrocientos cuarenta juegos de variantes textuales, escogidos especialmente en vista de su significado exegético. Contiene igualmente un "aparato de puntuación" que cita diferencias significativas en más de 600 pasajes, coleccionados de cinco ediciones del Nuevo Testamento griego y diez traducciones al inglés, francés y alemán. Durante la reconstrucción de este texto Griego se tomó como base la edición de Westcott y Hort, y se evaluaron todos los descubrimientos acontecidos durante el siglo XX, en el cual existen documentos manuscritos mucho más antiguos del Nuevo Testamento, como nunca antes. Gracias a ello, ha sido posible producir ediciones de las Sagradas Escrituras con palabras que se aproximan hoy más que nunca a aquellas registradas en los Autógrafos Originales.

El descubrimiento del códice Sinaítico

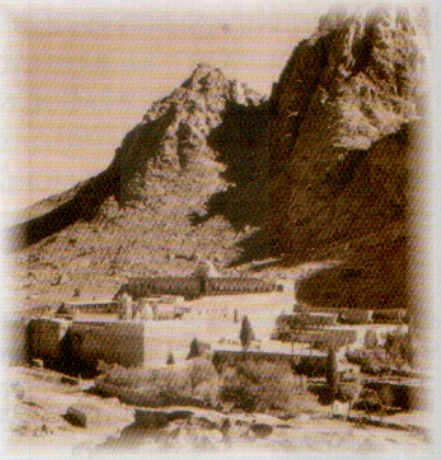
En 1844, cuando aún Tischendorf no tenía 30 años y se desempeñaba como catedrático de la Universidad de Leipzig, comenzó un extenso viaje por el Cercano Oriente en busca de manuscritos bíblicos. Mientras visitaba el monasterio de Santa Catalina en el monte Sinaí, tuvo oportunidad de observar una cesta de basura que contenía algunas hojas de pergamino, la cual iba a ser usada para alimentar el fuego de la estufa. Al examinarlas, demostraron ser parte de una copia de la Versión Septuaginta del Antiguo Testamento. Tischendorf logró retirar de la cesta no menos de 43 hojas, mientras los monjes casualmente le comentaban que...¡dos cestas iguales acababan de ser quemadas en la chimenea! Momentos más tarde, cuando le mostraron otras porciones del mismo códice (contenía todo Isaías y el libro cuarto de Macabeos), él advirtió a

Sociedad Bíblica Iberoamericana

los monjes que tales cosas eran demasiado valiosas para alimentar el fuego. Con las 43 hojas que se le permitió retener, las cuales contenían porciones del Primer Libro de Crónicas, Jeremías, Nehemías y Esther, hizo una publicación en 1846, nombrando tales documentos como el *códice Federico Augustanus.*

En 1853, Tischendorf volvió a visitar el monasterio con la esperanza de hallar otras porciones del mismo manuscrito. No obstante, la alegría demostrada con el hallazgo anterior había hecho a los monjes más cautelosos, y no pudo conseguir nada adicional al manuscrito.

En el año de 1859, los viajes llevaron a Tischendorf nuevamente al Monte Sinaí, esta vez bajo los auspicios del Zar de Rusia, Alejandro II. El día anterior a su partida, Tischendorf presentó al abad del monasterio una copia de la edición de la Septuaginta que recientemente había publicado en Leipzig. Fue entonces cuando el abad le comentó que él también poseía una copia similar; y acto seguido, sacó de su armario un manuscrito envuelto en una tela roja. Allí, ante los ojos atónitos del erudito, reposaba el tesoro que por tanto tiempo había deseado encontrar. Tratando de controlar sus emociones y aparentando normalidad, Tischendorf solicitó hojear someramente el códice, y luego de retirarse a su aposento, pasó toda la noche en el indescriptible gozo de estudiar el manuscrito, como declara su diario en latín *"...quippe dormire nefas videbatur"* (verdaderamente, hubiera sido un sacrilegio dormir). Durante esa noche, pudo comprobar que el documento contenía más de lo que hubiera esperado, pues no sólo



Monasterio de Santa Catalina

estaba la mayor parte del Antiguo Testamento, sino que el Nuevo Testamento se encontraba completo, intacto y en excelente estado de preservación, con la adición de dos trabajos cristianos del siglo II: La Epístola de Bernabé y una extensa porción del Pastor de Hermas, conocido hasta entonces sólo por su título. La siguiente mañana, Tischendorf trató sin éxito de comprar el manuscrito. Luego, pidió permiso para llevar el documento a El Cairo a fin de estudiarlo, pero tampoco le fue concedido, y tuvo que partir sin él. Más tarde, mientras se encontraba en El Cairo, lugar donde los monjes también tenían un pequeño monasterio, Tischendorf solicitó al superior del mismo, para que éste mandara por el manuscrito. El superior aceptó con la condición de que se intercambiaran mensajeros beduinos, los cuales traerían y devolverían el manuscrito cuaderno por cuaderno (ocho a diez hojas por vez), mientras Tischendorf procedía a copiarlo. Teniendo por copistas a dos alemanes que se encontraban en El Cairo, (un farmacéutico y un bibliotecario), que tenían conocimientos del griego, y bajo la cuidadosa supervisión de Tischendorf, éste comenzó su trabajo de transcribir las 110.000 líneas del texto, el cual terminó en un lapso de dos meses. La próxima etapa de negociaciones, envolvió lo que en un eufemismo podríamos llamar "diplomacia eclesial". Para ese tiempo, el cargo de mayor autoridad entre los monjes del Sinaí se hallaba vacante. Tischendorf sugirió que sería muy ventajoso para ellos hacer un apropiado regalo al Zar de Rusia, cuya influencia como protector de la iglesia griega ellos deseaban, y... ¿cuál podría ser mejor regalo que el viejo manuscrito?

Después de largas negociaciones, el precioso códice fue entregado a Tischendorf para su publicación en Leipzig y para presentarlo al Zar en nombre de los monjes. La publicación definitiva del códice fue hecha en el siglo XX por la Universidad de Oxford (N.T.1911; A.T.1922). Luego de la revolución rusa, al no estar interesada la Unión Soviética en la Biblia, y por necesidades económicas, negociaron su venta con los encargados del Museo Británico por 100.000 Libras Esterlinas, cantidad que fue pagada por mitades entre el Gobierno inglés y una suscripción popular, de individuos y congregaciones en Inglaterra y Estados Unidos. Al finalizar el año 1933, el manuscrito fue depositado en el Museo de Londres, donde permanece hasta hoy.

El nuevo texto griego normativo

El lector ha podido apreciar cómo, durante los 14 siglos en que el Nuevo Testamento fue transmitido en copias manuscritas, llegaron a volcarse en su texto numerosos cambios. De los apro-ximadamente 5.000 manuscritos griegos del Nuevo Testamento conocidos hoy, no existen siquiera dos que coincidan en todos sus particulares.

Al ser confrontados con esta masa de lecturas conflictivas, los editores han de decidir cuáles variantes merecen ser incluidas en el texto como originales, y cuáles deben ser relegadas al aparato crítico a pie de página. A pesar de que a primera vista la tarea de restauración puede parecer una tarea imposible de realizar a causa de las miles de va-riantes de lectura envueltas en la decisión, los eruditos han logrado desarrollar ciertos criterios de evaluación que hoy son generalmente aceptados.

Tales consideraciones dependen de probabilidades. En ocasiones, el crítico textual deberá sopesar un conjunto de esas probabilidades, una contra otra. A demás de esto, debe advertirse que, a pesar de que los criterios han sido desarrollados en forma metódica, uno no puede presuponer que una aplicación meramente mecánica o estereotipada siempre resolverá el problema. El rango y la complejidad de los datos textuales son tan inmensos, que ningún sistema de preceptos, por meticuloso que sea, podrá jamás ser aplicado con precisión matemática. Cada una de las variantes textuales necesita ser considerada individualmente y no juzgada conforme a reglas fijas.

LA BIBLIA TEXTUAL

DE LA NARRATIVA ANTERIOR, SE EVIDENCIAN DOS HECHOS FUNDAMENTALES: A) LA VERSIÓN REINA MULADAS EN COPIAS MANUSCRITAS DURANTE MÁS DE CATORCE SIGLOS; Y B) POR LOS HALLAZGOS MOS HOY EN POSESIÓN DE UNA BASE TEXTUAL QUE NOS UBICA MARAVILLOSAMENTE CERCA DE ENTONCES POR QUÉ RAZÓN, HASTA EL PRESENTE, CUANDO TODAS LAS VERSIONES DE LOS PRINCIPALES IDIO PANOAMERICANA CONTINÚA SOBRE BASES FUSIONADAS Y ESPURIAS. CUALESQUIERA SEAN LOS MOTIVOS DI DE HABERSE CERRADO EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO, LA IGLESIA AÚN NO HA RECIBIDO UNA INFOR UN ESTILO LITERARIO SIMILAR AL DE REINA Y VALERA.

Adaptación

El objetivo fundamental de este Proyecto consiste en la revisión diligente, minuciosa y perspicua de la versión Reina-Valera. Por cuanto el estilo literario de esta monumental obra sobrepuja todas las demás versiones castellanas de las Sagradas Escrituras, la califica por encima de toda otra obra, para servir como una versión digna de ser adaptada a la más excelente BASE TEXTUAL crítica conocida en la actualidad: La *Biblia Hebraica Stuttgartensia,* y el *Novum Testamentum Græce*.

La propuesta es, entonces, preservar todo cuanto la Versión Reina-Valera tiene de bueno: su forma, estilo literario, sus felices giros de expresión y su riqueza de comunicación. Tal como ha sido conocida y utilizada a través del tiempo; procurando realizar, no una nueva, sino una mejor versión.

Traducción

En estos últimos tiempos, los estudios avanzados de las ciencias bíblicas han demostrado que en el Texto Original no sólo las palabras y su orden, sino las mis-

TEOLOGIA DE LA TRADU

En la actualidad, las razones de las distintas categorías que pujan por predominar en los enunciados de traducción bíblica, son muchas, complejas y... conflictivas. Abarcan un amplio espectro que comienza con el sistema de traducción literal (interlineal), y concluye en los límites de la traducción dinámica (de tendencia parafrástica). Entre esos extremos, quizá la más destacada clasificación sea la traducción por equivalencias formales del lenguaje (literaria).

El estilo de **traducción literal** ocupa uno de los extremos en el amplio espectro que forman las distintas técnicas de traducción bíblica. Los aportes de esta disciplina no pueden ser subestimados, pues su presentación interlineal (aunque no refleja las relaciones sintácticas del idioma traducido) constituye una herramienta indispensable para el traductor y el estudiante bíblico en relación con la definición y la morfología de las palabras hebreas, arameas y griegas de la Santa Biblia.

La **traducción literaria** orienta sus esfuerzos hacia el autor, el ambiente y su época; y utilizando todas las funciones del lenguaje literario, procura reproducirlos en todos sus aspectos. Bajo estos parámetros, el traductor literario actúa con plena libertad de criterio para elevar el nivel lingüístico, a fin de producir una plenitud de comunicación tal, que muchas veces resulta superior al que registra el Original mismo.

Definiciones

Debido, por una parte, a la simplicidad de su propósito, y por la otra a la extensión y complejidad de sus planteamientos, el sistema de **traducción textual** quizá sea la técnica de traducción más difícil de sintetizar en sus postulados, toda vez que los criterios utilizados en su práctica tienen que ver tanto con la *aptitud,* como con la *actitud* del traductor. Pero en línea general, podríamos afirmar que esta técnica fija sus tareas dentro de una disciplina que transcribe, no lo que el Autor Sagrado *pudo haber dicho* de haber escrito en castellano, sino lo que Él *dice* en el hebreo, arameo y griego.

La **traducción dinámica** tiene por objetivo al *lector* quien, por así decirlo, "aguarda que le lleven" el texto. Esto significa que durante el desarrollo de la traducción, el texto mismo deberá sufrir una transformación tal, que ubique al lector en las mismas condiciones que se hallaba el destinatario original. Estas versiones cumplen una función importante, pues así como se preparan versiones infantiles de la Biblia, éstas son realizadas para gente que, aunque sabe leer, no tiene cultura de lector. No obstante su gran utilidad, la inadvertencia de que se trata de una paráfrasis, podría, eventualmente, guiar mal al lector al hacerle suponer que está leyendo la verdadera Palabra de Dios.

-VALERA ESTÁ BASADA EN UN TIPO DE TEXTO SECUNDARIO, TARDÍO, Y FUSIONADO CON VARIANTES ACU-
DE LA ARQUEOLOGÍA BÍBLICA Y LA APLICACIÓN DE LA CRÍTICA TEXTUAL A LAS COPIAS MANUSCRITAS, ESTA-
LAS PALABRAS REGISTRADAS POR LOS AUTÓGRAFOS DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS. ES DIFÍCIL EXPLICAR
MAS YA HAN SIDO ADAPTADAS A LA BASE TEXTUAL, LA MÁS IMPORTANTE VERSIÓN DE LA IGLESIA HIS-
E LA DEMORA, EL CASO ES QUE, EN LOS ALBORES DE ESTE SÉPTIMO MILENIO BÍBLICO, A CASI DOS MIL AÑOS
MACIÓN QUE, DE MANERA CONFIABLE, PUEDA PRESENTAR LA BASE TEXTUAL HEBREA Y GRIEGA, BAJO

mas letras, se encuentran distribuidas en patrones artísticamente diseñados y están ubicadas con designio y propósito.

Estos avances y descubrimientos, inevitablemente establecen parámetros para el traductor serio, quien cada vez tiene menos libertad de hacer uso de la exégesis, paráfrasis, interpretación, o aquellos tan deseados recursos idiomáticos, los cuales más tarde, casi siempre, exhiben su presencia sólo para alejar a la versión de su más importante propósito: *la fidelidad.*

Y en este sentido, es por ello que las traducciones más fieles son las más expresivas (y consecuentemente las más relevantes). Así, en muchas oportunidades, las traducciones literarias y dinámicas se hallarán contrapuestas a las formas expresivas del texto original. Por otra parte, ciertas técnicas de traducción demasiado uniformes atentan contra la variedad de estilos y los distintos niveles lingüísticos de la Biblia, en tanto que la fidelidad a los originales siempre termina siendo una rica veta de recursos estilísticos diferentes. Tales condiciones son las que necesariamente debe poseer una traducción digna del Texto Sagrado.

Por traducción textual damos a entender una disciplina que, enmarcada en las reglas que controlan la gramática general del lenguaje, y con el menor perjuicio de la coordinación y subordinación gramatical impuesta por el Autor Exacto, sea capaz de transmitir toda la intención, fuerza y lucidez del original, defendiendo su brevedad y simplicidad; preservando su pureza, y respetando sus asimetrías, asperezas gramaticales y redundancias. Que valore la riqueza de comunicación que el estilo literario ha logrado preservar a través del tiempo, y los beneficios que de allí se derivan al retardar los cambios que corrompen el lenguaje. Finalmente, que sea capaz de transmitir las conclusiones que por la sana exégesis y trazo, surgen de la analogía y armonía espiritual latente en toda la Escritura (Sal.119:160; 2 P.1:20).

De esta forma, tanto los traductores y revisores como el editor, han sido consecuentes en fijar su tarea dentro de un esfuerzo que transcriba, no lo que el Autor Divino pudo haber expresado en castellano, sino lo que Él dice en hebreo, arameo y griego, para realizar una traducción tan literal como sea posible, y tan libre como *imprescindiblemente* lo exija el sentido y la claridad en castellano.

CCION

POSTULADOS DE TRADUCCION

Los eruditos han fijado consistentemente sus tareas dentro de una disciplina que transcriba, no lo que el Autor Divino *pudo haber dicho* de haber escrito en castellano, sino lo que Él dice en hebreo, en arameo y en griego. Esto, claro está, presenta de inmediato dos problemas que desafían la capacidad y habilidad del traductor:

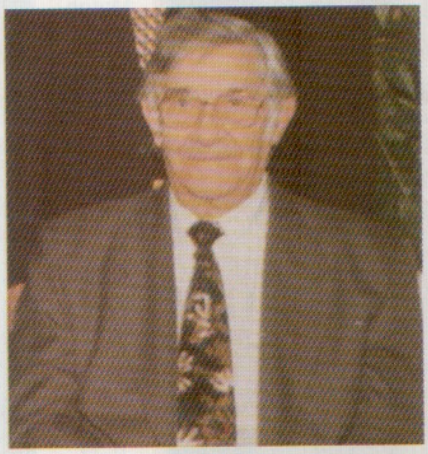
(1) cómo presentar fielmente el texto en los idiomas originales al lector castellano; y,

(2) cómo presentar, sin embargo, el castellano de manera tal que se lea como una obra vernácula y no extranjera; como una original y no como una traducción.

Sujeto a la consideración de que la solución del segundo enunciado siempre deberá estar subordinado al primero (y aunque es verdad que cualquier traducción, por más que lo intente, siempre fallará en mostrar con fidelidad fotográfica la PALABRA DE DIOS), el pensamiento del traductor ha de estar afirmado en la posibilidad (no la imposibilidad) de traducir *la jota y la tilde*, considerando que cualquier otra propuesta que no tome en cuenta la perspicuidad infalible de la Palabra, lo ubicará de inmediato fuera de competencia para tratar con el problema que tiene entre manos.

A lo largo de la traducción, entonces, el objetivo principal es lograr un texto castellano depurado, informando y advirtiendo al lector a pie de página o en comentario anexo, las razones que asisten para tal o cual provisión.

El estilo de traducción (principio que debe mantenerse en la forma más apegada) es que, siempre que sea posible, cada palabra hebrea o griega esté traducida por la misma palabra castellana; y, de ser posible, sólo una palabra castellana explique cada palabra hebrea, aramea o griega.



Francisco Lacueva

Ricardo Cerni

¡Al Fin!

Una traducción textual basada en la más antigu
de este siglo, a los resultados de la crítica textu
capacidad de producir una versión de las Sagra

REINA-VALERA 1960		BIBLIA TEXTUAL *Reina-Valera*
"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; **ésta** te herirá en la cabeza, **y** tú le herirás en el calcañar."	Génesis 3:15	"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; **Él** te herirá en la cabeza, **cuando** tú le hieras en el calcañar."
"Y Cus engendró a Nimrod, quién llegó a ser el primer poderoso en la tierra. Éste fue vigoroso cazador **delante** de **Jehová**; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador **delante** de **Jehová**."	Génesis 10:8-9	"Y Cus engendró a Nimrod, que llegó a ser el primer poderoso en la tierra. Éste fue cazador poderoso **en contra** de YAHVEH. Por esto se dice: Poderoso cazador **en contra** de YAHVEH como Nimrod."
"Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que fuere suyo no he de dejar con vida un **varón**."	1 Samuel 25:22	"Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que fuere suyo no he de dejar con vida un **meante a la pared**."
"He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque **la** visión es para esos días."	Daniel 10:14	"Y yo vine para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque **aún hay una** visión para esos días."
"Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, **que no quedará** aquí piedra sobre piedra que no sea derribada."	Mateo 24:2	"Entonces Él, tomando la palabra, les dijo: ¿No veis todas estas cosas? De cierto os digo: **¡Que de ninguna manera sea dejada** aquí piedra sobre piedra que no sea derribada!"
"Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, **buena voluntad para con los hombres**"	Lucas 2:14	"Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, **entre los hombres de su complacencia** "
"Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste **señaló** Dios el Padre."	Juan 6:27	"Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a Éste **selló** Dios el Padre."
"El que **come** mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día postrero."	Juan 6:54	"El que **mastica** mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré en el día postrero."
"Subid vosotros a la fiesta, yo no subo a esa fiesta porque mi tiempo aún no se ha cumplido"	Juan 7:8	"Subid vosotros a la fiesta, yo no subo **todavía** a esa fiesta porque mi tiempo aún no se ha cumplido"
"El que cree en mí, como dice la Escritura, de su **interior** correrán ríos de agua viva."	Juan 7:38	"El que cree en mí, como dijo la Escritura, de su **vientre** fluirán ríos de agua viva."
"Respondió Jesús: A quien yo **diere** el **pan mojado**, aquel es."	Juan 13:26	"Jesús responde: Es aquel para quien Yo **mojaré** y le **daré el bocado**."
"Y **si me fuere** y os preparare lugar, **vendré** otra vez, y os tomaré a mi mismo, para donde **yo** estoy, vosotros también estéis."	Juan 14:3	"Y **cuando me vaya** y os prepare lugar, **vengo** otra vez y os tomaré a mi mismo, para que donde **Yo** estoy, vosotros también estéis."
"Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y **cayendo de cabeza** se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron."	Hechos 1:18	"Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y **habiéndose hinchado** se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron."

a y fiel evidencia a los autógrafos de la Santa Biblia. Gracias a los hallazgos arqueológicos al, y a los avances de la tele-informática, la Sociedad Bíblica Iberoamericana está hoy en adas Escrituras, fiel y exacta como nunca antes.

REINA-VALERA 1960		BIBLIA TEXTUAL *Reina-Valera*
"A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno **se convierta** de su maldad."	Hechos 3:26	Dios, habiendo resucitado a su Siervo, lo envió primeramente a vosotros, bendiciéndoos **al apartar a cada uno** de vuestras maldades.
"Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del **Señor**, la cual él ganó por su propia sangre."	Hechos 20:28	"Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia de **Dios**, la cual Él ganó por su propia sangre."
"Por lo cual **estoy seguro** de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."	Romanos 8:38	"Por lo cual **he sido persuadido** de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."
"Así que la fe **es por el oir**, y el **oir** por la palabra de **Dios**."	Romanos 10:17	"Así que la fe **viene por medio de la predicación**, y la **predicación** es a través de la palabra de **Cristo**."
"Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os **perfeccione, afirme, fortalezca y establezca**."	1 Pedro 5:10	"Mas el Dios de toda gracia, el que os ha llamado a su gloria eterna en Cristo, después que hayáis padecido un poco, Él mismo os **perfeccionará, afirmará, fortalecerá, establecerá**."
"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, **los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.**"	Romanos 8:1	"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús"
"Mirad cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él"	1 Juan 3:1	"Mirad qué clase de amor nos ha dado el Padre para que fuéramos llamados hijos de Dios. **¡Y lo somos!** Por esto no nos conoce el mundo, pues no lo conoció a Él.
"Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda."	Apocalipsis 20:14	"Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda: **el lago de fuego**."

La Biblia Textual es un proyecto trascendental auspiciado por la Sociedad Bíblica Iberoamericana que presenta no menos de 6.000 notas textuales con características divergentes.
Realizada por un equipo internacional de eruditos en las lenguas originales y ciencias de la Biblia, comprometidos en traducir, no lo que el Autor Sagrado *pudo* haber expresado en castellano, sino lo que Él *dice* en hebreo, arameo y griego.

BIBLIA TEXTUAL
Reina-Valera

Espérala para este nuevo milenio...

La Biblia es más que un tesoro histórico a ser preservado, ó un clásico literario para admirar y aplaudir. Es algo más que un conjunto de documentos sobre cuya base textual puedan destacarse talentos de hombres doctos.

La Biblia es la revelación de Dios, de su propósito y de su voluntad. Es el registro de Palabras que tienen poder para "quitar la muerte y sacar a luz la vida y la inmortalidad" (2 Ti 1.10).

Si con nuestras mentes adultas creemos vivir en un planeta visitado por Dios hecho carne, entonces las palabras que Él *dice* revisten una importancia tal, que al trabajar con las equivalencias del precioso Libro, no podremos dejar de abstraernos del hecho excepcional de que nuestras labores están confrontadas con asuntos que exceden "los límites de nuestra habitación" (Hch. 17.26).

Ante esta formidable tarea, sólo nos resta admitir de antemano las limitaciones y la futilidad que representa el depender tan sólo de humanas disciplinas, y reconocer que, así como ante el Dios Todopoderoso no podemos acercamos con "vanas repeticiones", tampoco ante el Sagrado Texto podemos hacerlo con fraseologías o tan siquiera con la locuacidad de un "espíritu liberal", como si tratáramos con introducciones y comentarios en diccionarios o enciclopedias bíblicas. Hemos de acercarnos con un espíritu contrito, corazón hecho alheña y postrada actitud. Con fe sencilla y pies descalzos, limpios del mundanal lodo de las huecas filosofías humanas.

La Sociedad Bíblica Iberoamericana es una entidad civil y filantrópica cuyo objetivo es la traducción y distribución de las Sagradas Escrituras. Web: www.labiblia.org